



## CONTEXTO

Se han hallado unas cisternas romanas en la localidad de Cabra. Un dato que hace recordar que Córdoba fue capital de la provincia Hispania Ulterior, además de uno de los territorios más conquistados por Roma, y aún hay huellas de este pasado. Y es que, muchos son los yacimientos que existen en ella, aunque no todos han sido excavados o protegidos. Torreparedones, entre Castro del Río y Baena; La Almazora, en Luque; el Cerro del Miniguillar, en Baena; las cisternas romanas de Monturque; Ategua; la necrópolis tardorromana de Cabra; Villa de El Ruedo, en Almedinilla; Villa de Fuente Álamo, en Puente Genil; el Cerro de Masatrigio y Mina de La loba, en Fuente Obejuna, o la basílica paleocristiana de Tres Cruces, en El Guijo, son solo algunas muestras de la Córdoba romana del siglo XXI.

# Roma despierta en

En Cabra se halló hace unos meses una necrópolis romana y recientemente se han encontrado unas cisternas. Estos restos, junto a la aparición de los últimos yacimientos, prueban la importancia capital que tuvo Córdoba en el Imperio

Viene de la página anterior →

ras que en septiembre de 2006 sorprendió a esta localidad.

Y no son los únicos yacimientos de la época imperial que se pueden visitar en Cabra, pues aquí también se ubican los restos de la primitiva muralla que rodeaba la villa, la Villa señorial del Mitra (que acoge valiosos mosaicos y estatuas), canteras romanas y más de 80 yacimientos que se han catalogado y que se hallan dispersos por el campo.

Una circunstancia que es la tónica general de la provincia, donde hay todo un imperio bajo el suelo, totalmente aislado.

En este sentido, Luque, Castro de Río o la misma ciudad de Córdoba son ejemplos de enclaves roma-

## El abandono de los restos obliga a los municipios a no promocionarlos

nos de gran valor que han sido olvidados y abandonados por las instituciones competentes. A este respecto, el Cerro de la Almazora de Luque es, según Vaquerizo, "un típico yacimiento en pleno proceso de degradación, como tantos otros". Es más, con esta ciudad ibero-romana el Ayuntamiento de dicho municipio "sigue una política de no promoción, para protegerlo del expolio, ya que está en mitad del campo", según ha confesado el director del Museo Municipal de Luque.

### Expuestos al expolio

Pero no es el único caso. En la propia ciudad de Córdoba se halla uno de los casos más polémicos. Se trata de Ategua, una ciudad que ha tenido más de 4.000 años de vida continuada, un dato que según los arqueólogos es algo muy excepcional. En cambio, este yacimiento que fue excavado por primera vez en 1933, que es competencia de la Junta de Andalucía, y sobre el que se lleva anunciando desde hace 30 años actuaciones de puesta en valor, sigue "abandonado". Solo se ha realizado un vallado en el año 2005 que, según ha denunciado la Asociación de Amigos de Ategua, no ha impedido



En la imagen de arriba, Villa de El Ruedo, en Almedinilla. Debajo, el mosaico 'Las tres gracias', hallado en la Villa de Fuente Álamo, en Puente Genil. En portada, una tumba de la necrópolis tardorromana encontrada hace unos meses en Cabra. / Foto: J. H. J. L. Sereno y El Semanario

constantes expolios de sillares, vasos, botones de guerra y monedas, al mismo tiempo que algunas zonas periféricas están desapareciendo bajo plantaciones de olivares.

La Castro del Río romana vive algo parecido, pues en ella existen tramos de acueductos, pilas, abrevaderos romanos o aljibes repartidos por todo el municipio "dejados de la

mano de Dios", según cuenta Jorge Forné, arquitecto del departamento de Urbanismo del Ayuntamiento de Castro del Río. Aunque también, este municipio conserva dos yacimientos relevantes y visitables. Uno de ellos, cuenta Forné, son las Cuevas de la Carचना, "una serie de almacenes de grano de la época imperial que fue una de las grandes

reservas de trigo del Imperio en el siglo I".

El otro, Torreparedones, una ciudad ibero-romana que se ubica entre Castro del Río y Baena, está en plena excavación emprendida por el Consistorio baenense.

De este modo, esta ciudad será en un futuro de fácil acceso para el turismo. Otros yacimientos también lo son y han sido excavados, pero no se ha hecho nada por mostrar de una manera más divulgativa y dar a conocer su valor. Ejemplo de ello es Mina de La loba, en Fuente Obejuna, que, según cuenta el concejal de Cultura del Ayuntamiento, "representa el primer descubrimiento de almacenes al pie de una mina romana".

Esta, de plomo rico en plata, desvela cosas tan interesantes como el trabajo de niños y mujeres en una de las bocas de la mina, bastante estrecha. Y pese a que se han realizado tres excavaciones, permanecen en una finca particular, en el campo.

### Latifundios de olivar

En la otra cara de la moneda, se encuentran los yacimientos estudiados, revalorizados e inteligentemente abiertos al turismo, pues su acondicionamiento en la línea de Parque Arqueológico ha funcionado como reclamo turístico y ha ayudado a que la población entienda cómo era la Córdoba romana.

## PUNTO de ATENCIÓN

# Su valor para el Imperio

El control sobre el río de Córdoba y la riqueza de sus tierras en metales y aceite, claves de la importancia de la ciudad en época imperial

La importancia que Córdoba tenía en la época romana no se puede argumentar con un único motivo. Según explica el catedrático de Arqueología de la Universidad de Córdoba, Desiderio Vaquerizo, existían muchas razones por las que la ciudad era un punto clave para el Imperio. "El control sobre el río de Córdoba, que dominaba los únicos vados existentes, en muchos kilómetros a la redonda y contaba con el único puente, o la riqueza de su tierra en metales, fundamentales para el pago de las tropas en época de conquista" son sólo dos motivos de su relevancia.

Además, Córdoba era una encrucijada de caminos y puente entre la Meseta y Andalucía, y el Baetis (río Guadalquivir) era navegable hasta la capital, favoreciendo la exportación de productos. "El buen clima, ideal para la invernada

de las tropas y la extraordinaria riqueza de las tierras al sur del río, que proporcionaban en cantidades ingentes de vino, cereal y aceite, (este último exportado masivamente a Roma) además de cera, miel o madera" hacían, según cuenta Vaquerizo, que la ciudad fuera un foco de atracción para los nuevos colonos itálicos. Es más, el catedrático habla de que Córdoba (capital de la provincia Hispania Ulterior) fue "una de las ciudades y territorios más y más rápidamente romanizados de todos los conquistados por Roma".

La gran cantidad de restos romanos que existen en la provincia demuestran la verdad de las palabras de Vaquerizo y retratan lo que fue Córdoba en época imperial, pese a que muy pocos de estos yacimientos se hayan puesto en valor y dado a conocer turísticamente.



Fecha: 14-05-2007

Sección: Arqueología

Página: 22 y 23



# la provincia

Una ciudad en la que ya existían las casas de campo andaluzas y los grandes latifundios. Así se puede comprobar visitando Almedinilla en la subbética cordobesa, donde se halla uno de los yacimientos romanos mejor conservados y puestos en valor. Se trata de la Villa de El Ruedo, un latifundio de olivar datado entre el siglo I y VII d.C. Tal y como cuenta Inmaculada Román, gerente de la empresa de turismo Desarrollo de Almedinilla, "los mosaicos, pinturas y esculturas halladas en ella", como las del dios Hypnos y Hermafrodita, "hacen sospechar que el dueño de la casa tenía un alto poder adquisitivo".

Además, este yacimiento ayuda a entender cuál era la distribución de una casa de campo de estilo mediterráneo en aquella época. "Posee un patio central que comunica las diferentes dependencias privadas, tales como el dormitorio, la sala de baños y el salón, la habitación más importante del Imperio Romano", comenta Román. De hecho, en esta

Toda una joya arqueológica que se halló a finales de los años 80 (mientras se construía la carretera A-339) y que el municipio ha sabido explotar turísticamente, pues no sólo cuenta con visitas guiadas en diferentes idiomas sino que además ofrece representaciones teatrales y cenas romanas que retratan los rituales de la época.

Un ejemplo más junto a la Villa de Fuente Álamo, del siglo IV, en Fuente Genil, donde, como destaca Vaquerizo, se "está llevando a cabo un proyecto de musealización magnífico". Y es que, pese a que desde las primeras excavaciones (año 1985) el yacimiento es visitable, el arqueólogo Luis Alberto López dirige desde 2005 otra excavación con la que se pretende restaurar y acondicionar estos restos para el turismo. Su valor no es para menos, pues además de acoger estancias romanas de grandes dimensiones, Fuente Álamo ha aportado una serie de mosaicos de gran importancia y en muy buen estado de conservación



Una de las entradas a Mina de La Loba, una mina romana ubicada en Fuente Obejuna. / Foto: José Huertos.

illos', como los actuales cómics. Además, recientemente también se ha hallado un asentamiento del siglo I, el cual están estudiando.

Restos que se podrán ver, según cuenta Manuel Delgado, jefe del departamento del Ayuntamiento de Fuente Genil, para el 2008 en un recinto "ajardinado, con zonas de descanso y donde se proyecta crear un centro de visitantes en tres años", concluye.

EL ANÁLISIS

## Una mala visión de la arqueología

El saber popular dice que 'en Córdoba, cada vez que se levanta el suelo para construir, aparecen restos'. Una expresión que lleva implícita cierta connotación negativa, por el malestar que causa parar una obra cada vez que se hallan restos. En cambio, los arqueólogos están cansados de explicar lo positivo y valioso que es descubrir yacimientos. Una idea que se quiere inculcar en la ciudadanía para que desde ella se cuide y proteja este legado. Pero ni las propias instituciones aún se han enterado. Hacen como que sí, cuando 'se ensachan' dando declaraciones de la nueva maravilla que se ha descubierto. Pero a los días y durante años, se olvidan de esos importantísimos hallazgos sobre los que tienen que invertir dinero y sacarlos del aislamiento al skándino.

